

# EL PUEBLO

Precios de suscripción

Capital trimestre 1 pta.  
semestre 2 "  
año . . . 4 "  
Número suelto 10 cts.

## SEMANARIO REPUBLICANO

Precios de inserción

Anuncios, gacetillas  
esquelas, comunicados  
precios según tarifa.  
No se devuelven originales  
PAGO ADELANTADO

Año III — Número 70

Burgos 20 de Marzo de 1920

Redacción y Administración:  
SANTANDER, 12

## Política suicida

Parecía que no podía resucitar aquella insana y perturbadora teoría de dividir a los partidos en legales e ilegales, con la juiciosa orientación, iniciada por Sagasta, de implantar reformas democráticas que atrajesen a la normalidad a los defensores de teorías radicales, que al ser defendidas por sus adeptos con tesón, constancia y energías, ponían al país, casi a diario, en trances y conmociones que paralizaban el desarrollo de su vida creadora.

Ahora era más necesario que nunca que en nuestros gobernantes dominase algún criterio de ecuanimidad, nivelación económica y de redentora justicia y así lo hicieron saber a la pública opinión los tres jefes de las fracciones liberales y aún algunos elementos importantes del partido conservador.

Fueron muy significadas las frases de aliento dirigidas a los defensores de ideas avanzadas en materias sociales, por los señores Romanones, Alhucemas y Alba, con motivo de escandalosos atropellos electorales cometidos contra republicanos y socialistas; pero el tiempo, supremo maestro de verdades, ha venido a demostrarnos que aquellas promesas eran solo palabras; aquellas ideas renovadoras, no eran más que palabras; aquellos propósitos, que acreditaban aquellos verdaderos estadistas a los directores del partido liberal, no eran otra cosa que palabras. ¡Palabras! palabras! ¡palabras! La eterna e invariable conducta de nuestros políticos monárquicos.

Por si era poco esa odiosidad bien patente en todas las manifestaciones públicas en las que toman parte nuestros enemigos, en las que siempre queda al descubierto su apasionamiento y su parcialidad al procurar, a todo trance, con ilícitos medios, llevar a caminos de violencia a los que, grosera y descaradamente, denominan *sindicalistas*; por si no era bastante significativo el hecho de alentar, patrocinar y ayudar, en determinadas regiones de la Península,

a elementos netamente sindicalistas contra los socialistas, por conocidos representantes del partido conservador; por si carecía de importancia los atropellos de que había sido víctima un elocuente diputado, en cierta capital andaluza, viene ahora a agravar nuestro justo temor de ilegalidades y venganzas, la conducta seguida por la Comisión provincial de Granada, anulando, sin razón ni justicia, las actas ganadas en buena lid por los representantes del partido socialista.

El caso se presta a muy serias y tristes deducciones, que bueno es que se señalen con antelación, para justificar los desmanes y violencias que, los atropellados hoy en sus derechos, vengan mañana a salirse del camino de la legalidad para buscar su redención y defensa, ya que los directores de la política monárquica no quieren que los ciudadanos libres y honrados puedan convivir en un estado de derecho y de normalidad jurídica.

Los atropellados de hoy, los que se ven sin sus actas adquiridas al amparo de la vigente ley, los que de manera arbitraria y fraudulenta se encuentran detentados en lo más sagrado y digno de respeto, la representación popular en los municipios, son los mismos que con sus propagandas han evitado, en aquella rica y próspera vega granadina, que el obrero del campo fuera a parar a manos del anarquismo.

Y cuando nuevamente surja un movimiento popular, tan grandioso como el iniciado contra el gran cacique granadino, y las masas obreras se unan para tomarse la justicia por su mano, faltará ese elemento serio, honrado y valiente para evitar que la protesta derive hacia caminos de violencia y barbarie.

Cuando volvamos a oír a los elementos llamados de *orden* clamar contra los *sindicalistas* bueno será recordarles que ellos con sus desmanes, vestidos con falso ropaje de legalidad son los únicos responsables de la catástrofe.

## Figuras de la Libertad

### Manuel Ruiz Zorrilla

Fué D. Manuel Ruiz Zorrilla un hombre paradójico, que se apartó de la ruta usual y obligada por donde han ido la mayoría de los políticos españoles, que suelen empezar su vida como jacobinos, para derivar, al cabo, hacia una poltrona ministerial, bajo los auspicios de la católica y real majestad.

Ruiz Zorrilla saltó al destierro desde la Presidencia del Consejo, y proclamó su fe en la República, luego de ver cómo la Monarquía era molde harto estrecho para plasmar en él los anhelos democráticos. Y así que Zorrilla declaró su convicción republicana, no claudicó ni vaciló jamás.

Era Ruiz Zorrilla castellano viejo, nacido en Burgo de Osma el 22 de Marzo de 1833. Vióse conturbada su adolescencia por el hondo desasosiego espiritual que latía en toda aquella bizarra generación. Vistió el uniforme — que hoy, ingratos y olvidadizos, desdeñamos bien injustamente — de miliciano nacional, y asistió con fervores de catecumento a la sublevación de 1856.

En las Cortes de 1858 ocupó por primera vez un escaño de diputado, al lado de Sagasta y de Calvo Asensio.

Alto, de faz noble y de mirada leal, enérgico, sin impetuosidades, podía adivinarse ya en aquel bisono diputado progresista al futuro tribuno republicano. Su oratoria, horra de lirismos y monda de arraques retóricos, delataba al hombre de acción y al conspirador que llevaba dentro Ruiz Zorrilla.

Corrían vientos de fronda para la dinastía borbónica. Erraba por tierras francesas, añorando la corona de España, D. Carlos. Intrigaba el duque de Montpensier. Miraban todos los príncipes desacomodados con ojos codiciosos al trono en que se mantenía en equilibrio inestable Isabel II. Las brujas de Macbeth entonaban su canturía promotora en las puertas de los primates del partido progresista, situado en la lince del antidinastismo. Zorrilla propuso a su partido que desoyese las solicitudes de Montpensier. Pero el «hecho de fuerza» sugestionaba ya a los progresistas. Y el 3 de Marzo de 1863, en el banquete de los Campos Elíseos, rompió el progresismo con Isabel II y se declaró fuera de la legalidad. Fué el prólogo de la revolución. La espada de Prim cortó las amarras que le ligaban a la dinastía. Triunfó la sedición

en los cuartos de banderas y se fraguaron generales en los cuerpos de guardia. Sonó resiamonte en Palacio el aldabonazo dado en el cuartel de San Gil, y no bastó a contener el impulso rebelde el ejemplo de los sesenta y seis sargentos fusilados, llamados luego en pleno Parlamento los «Bautistas de la revolución».

Tres años de rebeliones esporádicas, de extrañamientos y de ejecuciones, hasta llegar, con Topete, a Cádiz, y con el duque de la Torre, al Puente de Alcolea. Y el 29 de Septiembre de 1868, mientras el ya regente del reino entra triunfante en Madrid, una mano que acaso luego sirvió a los denostados, escribe sobre la pared del ministerio de la Gobernación la imprecaación famosa: «Cayó para siempre la raza espúrea de los Borbones».

Se forma el híbrido Gabinete provisional. Y Ruiz Zorrilla, primero ministro de Fomento y de Gracia y Justicia después, reforma con un amplio sentido liberal la Instrucción pública, reprime los desmanes del clero omnipotente, ordena la incautación de la riqueza artística secuestrada en los templos. Pero todo estaba entonces en España en período constituyente. Se batía la cuestión de la forma de gobierno, mientras los monárquicos buscaban un rey para el trono vacío. Se elaboraba una Constitución nueva. Saltaban al campo partidas republicanas y se suspendían las garantías constitucionales. Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes, propulsó, con Prim, la candidatura de Amadeo de Saboya.

Prosiguió, bajo la advocación del rey caballero, la labor estéril de los Gobiernos, que vivían de precario, encizañados por disputas domésticas. Durante un momento pareció que el espíritu de la revolución se acomodaría en las planas de la «Gaceta». Fué en el último Ministerio que presidió Zorrilla. Acaso por primera vez en España se hicieron unas elecciones limpias de presiones y de atropellos. Vetaron las Cortes la ley del servicio obligatorio, se cubrió un empréstito de cien millones, se presentó el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto Rico. Pero ante aquel Gobierno liberal se alzó un escollo infranqueable. El Ejército, adulado y mimado por unos y otros, quiso erigirse en pretorio. Había nombrado el Ministerio gobernador militar de Tarra-gona, al general Hidalgo, contra quien tenía interpuesto su veto el



Cuerpo de Artillería. No titubeó el Gobierno ni le intimidó el ruido de los sables, y refrendó el nombramiento de Hidalgo, sin dársele un ardite de que los artilleros cumplieran su propósito de dimitir en masa. Sereno y fuerte, Zorrilla aceptó las dimisiones y disolvió el Cuerpo de Artillería. Pero, si no el presidente, desapareció el rey ante la presentada hecatombe. Y un día, aquel monarca titulado democrata partió a Italia, después de renunciar a la corona de España.

He aquí el instante decisivo en que las ideas de Zorrilla hicieron crisis. Pudo, y no quiso, perseverar al frente del Gobierno, o asumiendo quizás la jefatura del Estado. Zorrilla, castellano leal y honrado, emigró a Portugal. Ante el fracaso de la Monarquía democrática, había granado el hembra de conspirador que llevaba dentro el ex-ministro de Amadeo. Cuando, más tarde, llegó asida a la cola del corcel de Martínez Campos la restauración borbónica, Zorrilla aguardó que su decepción se confirmara. Cánovas se encargó, muy pronto, de reafirmarle en su fé republicana. El 5 de Enero de 1875, la policía invadió la casa del ex-presidente del Consejo y lo envió a Francia, bajo la mirada vigilante de sus agentes.

Veinte años después regresó Zorrilla del destierro. Venía enfermo, a morir bajo el suelo de España. Su republicanismo no se había entibiado.

En esos veinte años encarnó Zorrilla su protesta, incancelable e irreductible, contra el régimen.

Con los ojos puestos en la frontera, el oído atento y el corazón propicio a todas las bravuras, Zorrilla preparaba conspiraciones, minaba los cuarteles con sus propagandas, destacaba emisarios a lo largo de la Península. Hasta su casa de la Avenida de la Grande Armée llegaban, en promiscuidad insospechable, legionarios del ideal, gallofos y soplones. La traición y la impaciencia hacían abortar sedi-

ciones y asonadas. Un retraso de fecha producía el fracaso del alzamiento de Badajoz, y causaba la muerte del teniente Cobrián y de seis sargentos en santo Domingo de la Calzada. Unheroísmo inútil derrocaba, acerbillado a balazos, a Higinio Mangado, que pretendía proclamar la República, penetrando con catorce hombres en España.

A cada anuncio de intentona marchaba a la frontera, jubiloso y enfaticado, Ruiz Zorrilla, presto aponerse al frente del ejército revolucionario. Rodaba de Bayona a París y de París a Génova, expulsado por los Gobiernos, como hombre indeseable. En el puerto de Marsella aguardaba un barco, con las calderas encendidas, el momento inefable de partir.

Zorrilla lanzaba manifiestos, conferenciaba con Salmerón, con el duque de la Torre, con Pi; organizaba coaliciones y fusiones. Pero la restauración se afirmaba con el halago o con la represión. Languidecía Villacampa en Melilla, y acataban a Alfonso XII Martos y Montero Ríos.

La era de las conspiraciones había pasado. Nimbaba la figura de Zorrilla una aureola romántica. Pero los Gobiernos no le temían ya. Y él envejecía, adolorido por fracasos y deslealtades. En Febrero de 1895, antes de partir para España, atalayando ya, próxima, su muerte, redactó D. Manuel su último documento. Era una carta exhortando a los republicanos a unirse... El 13 de Junio de aquel año murió en Burgos el último conspirador.

ISAAC ABEYTUA

(De La Libertad, de Madrid)

Lea usted el próximo sábado

EL PUEBLO

BIBLIOGRAFÍA

Con cariñosa dedicatoria, que de todas veras agradecemos, hemos recibido el primer libro del poeta burgalés, nuestro querido amigo, Eduardo Ontañón, titulado «Breviario sentimental».

Decir nuestra opinión para que la indiferencia o la envidia pudiera juzgarla apasionada; consignar nuestro placer, sentido efusivamente, en la lectura ininterrumpida desde el principio al fin de «Breviario sentimental», es exponerse a que, con gesto despectivo, algún *compañerito del alma* pudiera decirnos: «Mira el pretencioso; presume de haber amado o de entristecerse con sandades lejanas ante la tristeza de un paisaje», como exige Eduardo al que leyere sus versos», que han sido hechos con el corazón, y con el corazón han de leerse».

Preferimos consignar la opinión que el poeta Eduardo Ontañón le merece al maestro Salvador Rueda, la cual suscribimos íntegramente:

«En mi aldea, al lado de mi hermana enferma, enfermo yo también, he leído varias poesías tuyas. Se advierte en ellas la abundancia musical, la flexibilidad, la soltura y la elegancia de muchos versos, aunque las ha escrito V. siendo muy joven todavía. Se ve en ellas su alma de artista y dulce sentimentalidad. Se vé también que ama usted la Naturaleza y canta con candor y baluceo juvenil sus luces, sus armonías, su seno desbordado de fecundidad. Es deber animar a la juventud, y, por mi parte, le envío un aplauso sincero. Que Dios ilumine su cerebro y llene su corazón.»

**El hecho de que este semanario publique trabajos de colaboración, no significa que se solidarice con el espíritu de ellos.**

CASA DEL PUEBLO

Como anunciamos en nuestro anterior número, el miércoles último, se llevó a efecto la conferencia a cargo del ilustre abogado y ex Alcalde de esta Ciudad D. Juan Antonio Gutiérrez, disertando acerca del tema «El seguro obrero contra el paro forzoso».

Durante cerca de hora y media, tuvo pendiente al numeroso público allí congregado, con su elocuente palabra, expresando a grandes rasgos pero con minuciosos datos estadísticos los provechosos resultados obtenidos en Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Suiza, con la implantación en sus diferentes formas de aplicación del seguro contra el paro forzoso, terminando lamentándose de que en nuestra España hasta hace muy poco tiempo no se hayan preocupado nuestros Gobiernos ni los políticos de todos los matices, de tan magno problema que a juicio del conferenciante, ha de reportar grandes ventajas al proletariado mundial.

Durante su conferencia y a la terminación, fué justamente premiado con grandes aplausos.

El compañero Gregorio Terrén que presidía el acto, hizo la presentación del conferenciante y pronunció breves palabras al final, pretendiendo disculpar al Partido Socialista Obrero, de que no se haya preocupado del paro forzoso, por entender que en una nación que fuera justa y humana este problema no estaría planteado, con lo que se dió por terminado el acto.

\* \*

La próxima conferencia que se celebrará el miércoles 24, correrá a cargo de nuestro querido amigo y compañero D. Luis de Pablo Ibañez, el que disertará sobre el tema «Rasgos históricos de la economía».

(6) FOLLETÍN DE EL PUEBLO

**Chari.** (Gozosa) Ná.  
**Pascu.** (Abrazando a Almudena) Me habías dao un susto que... Levanta la frente y seca los ojos. Ayúdala, Charito, que esto es una fuente. (Charito, llega y la abraza, siempre risueña, enjugándole los ojos con su pañuelo)  
**Chari.** Basta ¿eh? basta. Y ahora ¡a ser mujer!  
**Pascu.** A ser mujer, que lo mandó la niña.  
**Almu.** Tenéis razón, ¿Qué adelantaría con desespe rarme?  
**Pascu.** ¿Desesperarte por un hombre... habiendo tantos?... Ese no ha nacido pa marido. Y tú no tenías pa un año con él. A pensar en otro.  
**Almu.** ¿En quién?  
**Pascu.** En uno de tu clase, que sea un hombre, como hay que ser. Pero no le busques, que ya vendrá por sí solo. ¡Con esa cara!... ¡Con ese cuerpo!...  
**Chari.** ¡Ole ya!  
**Pascu.** Pero, antes, quitate esos adornos, que espantan a los que no te conviene que se espanten. No sabes tú la experiencia que tié tu madre. Coge el pañuelo de crespón, que es lo único que vosotras podís y debís llevar. Y ese mio tié historia. Con esa prenda se saca ánima.  
**Almu.** (Suspiro hondo) ¡Ayl...  
**Chari.** ¡Jal... ¡jal... ¡jal...

**Pascu.** ¡A ver!... Ni es hora de suspirar ni de reír.  
**Almu.** ¡Qué malos son los hombres.  
**Chari.** Tós, no.  
**Pascu.** No, hija, no; los hombres no son malos mas que cuando encuentran mujeres que no son buenas.  
**Almu.** Eso es verdad.  
**Pascu.** Como que yo no digo más que el Evangelio. Almudena, créeme a mí: el ser o no ser felices tó depende de nosotras mismas. Ahí está tu hermana. Tié un novio que parece, propiamente de biscuít, y, además, se llama Trifón. Pues ya la ves tan contenta. (Charito se ríe; Almudena vuelve a suspirar) Y ¿por qué? Porque ella es honesta y recatá...  
**Chari.** ¡Y tan recatá!  
**Pascu.** Y el chiquillo no se propasa.  
**Chari.** ¡Casi nuncal  
**Almu.** ¡Ay, madre! qué, a pesar de todo, no se si podré olvidarle.  
**Pascu.** Romanonesticismo se llama eso. Pero yo te curaré. Aprende de tu madre, de cuando era jóven.  
**Chari.** ¡Esol  
**Pascu.** Entónces era yo más guapa que el Sol. (Charito ríe francamente; Almudena sonrle casi a la fuerza) ¿Lo dudais? Preguntárselo al general Luque, que, siempre que me encontraba por la calle, se quedaba parao, con la boca boquiabierta. Teniais que haber visto a lá Pascuala cuando

tenía vuestra edad... Porque yo he tenido también mis veinte años... No salía yo de casa una vez, con mi pasito firme (Se pasea con cómica gentileza) y mi garbo, que ya quisiérais las mozas de ahora, sin que tós los hombres se pararan a contemplarme. Y yo fui tonta también, aunque no tanto como tú, que lo eres más que un caracol. Claro que a todas nos gusta que nos digan palabras halagadoras; y ese orgullo que de nosotras se apodera estuvo a punto de ser mi perdición. Porque, al principio, yo oía con simpatía los requiebros con que me osequiaban, sin mirar, por supuesto, de dónde venían y sin intención de hacer caso, mayormente, correspondiendo con la amabilidad natural en tales casos (imitando) — «Adiós, pimpollo» — Sonrisa. — «Adiós, fototipia» — Sonrisa... Daba la casualidá de que tós lo que, así, me distinguían eran señoritos, porque los de nuestro pelo o no saben o no fien tiempo de discurrirlos, o los guardan pa las de clase más inferior que la suya.

**Chari.** Eso es verdá.  
**Almu.** ¡Ayl...  
**Pascu.** Y ocurrió que los mozos del barrio, que lo ven tó, cuando me encontraban a mí, pensando mal, como suele pensarse siempre, decían: «Pal gato», Yo, entonces, comprendiendo que mi amabilidad me perjudicaba y que, de seguir así, iba a quedarme pa desnudar imágenes.



## BROMAS Y VERAS

—Estás dando la razón con tus desaciertos a la censura de la opinión pública.

—Más que desacierto. Padre, es desgracia, mala suerte, *jettatura*, mala pata, no hay duda que alguien me ha hecho mal de ojo y me ha echado la maldición, el caso es que tengo el Santo de espaldas.

—Cálmate, hijo, serénate y no digas tonterías, o algo peor, herejías. Yo creía que eras de más disposición y que contabas con más simpatías, pero veo que me han engañado. Nada, hijo, ante tu fracaso en todo lo que intervienes, hemos desistido de tu nombre para la alcaldía.

—Pero, Padre...  
—Te las prometías tan felices con tu protesta del farolero y ya ves qué fracaso, qué descrédito para todos nosotros...

—¡Bah! si eso no tiene importancia...  
—Para otros no la tendrá, para los buenos católicos la tiene y de gran relieve. Protestar un acta sin razón ni justicia, es tanto como arrebatarse violentamente a otro un derecho, es más, mucho más, que quitarle la cartera del bolsillo.

—Anda el Padre... reparos y con el cantar que ahora me trae. No recuerda lo que me decía de las opiniones de eminentes PP. Jesuitas, el P. Escobar, el P. Cárdenas, el...

—Bueno, bueno, déjame ahora de citas. No me negarás que tú preparaste todo y nos garantizaste el éxito en la Comisión Provincial, hasta el punto que a Vicente Luis, ya le llamabas el incapaz...

—Poco a poco. Lo de la protesta fué acuado adoptado entre todos y no es justo que me atribuya usted a mí solo el fracaso.

—Pues tú y solo tú y si lo dudas, ahí tienes una prueba evidente; pregunta al farolero en nombre de quién se le rogó que firmara la protesta.

—Torpe de mí había olvidado que trataba con jesuitas...

—Pues no lo olvides nunca, hijo mío...

La protesta contra la elevación de las tarifas ferroviarias, iniciada por la Casa del Pueblo, ha sufrido un jaltón que suena igual que el dado por el general a sus fuerzas en el momento del avance decisivo. Estos acuerdos, en asuntos perfectamente conocidos de todos, en los que el factor principal es la resolución, la decisión entusiasta, calurosa, enérgica, que imprime en la opinión entusiasmo, ardor y unanimidad, son muy semejantes a las duchas de agua helada.

Se pretende que vayamos documentados y con un estudio amplio de todo el problema ferroviario. Y eso, en fin de cuentas, no es más que acompañar a un asunto, que debió ir aislado, con otras importantes cuestiones que surtirán el inevitable efecto de desviar la atención del gobernante, de soslayar su resolución para mezclar en ésta todos los puntos sometidos a su superior criterio. No diremos que eso es echar agua al vino, pero no hay duda que se trata de una... mezcla.

El éxito de la semana corresponde, en justicia, al senador D. Ramón de la Cuesta. En los anales de la historia hispana, la página escrita por este representante burgalés en la Alta Cámara, merece señalarse con áureos caracteres. En una elección como la última de Lerma-Salas ha triunfado el conservador señor Rodríguez. Todas las voces que clamaron en las Cámaras de la Restauración borbónica en demanda de responsabilidad por los delitos que se cometieron en

elecciones, partieron del bando opuesto al del candidato triunfante; lo era un liberal, pues acusaba un conservador, y viceversa. Pues ahora un conservador pide justicia y recta sanción contra los que, coadyuvando al triunfo de otro conservador con amañes, sobornos y coacciones.

Lo triste del caso es que, al felicitarle efusivamente los dos únicos senadores que habían escuchado a don Ramón, se interpuso un tercero que, a semejanza de Pantalón y el Hostelerero en los «Intereses creados», dijo, con autoridad: «No se escriba nada, que todo será poner lo blanco negro»...

Y la página ha quedado en blanco por mor de un moderno Crispín, que hizo ver a los ilustres próceres que el senador Cuesta, apesar de figurar en las filas conservadoras, aquella fausta tarde había hablado en liberal.

RISUM TENEBATIS

## Más sobre el Santo Entierro

Con agrado y con amargura, he leído el prólogo del folleto en el que la Hermandad del Calvario y Santo Entierro da cuenta de sus gastos e ingresos.

Digo con agrado, porque su autor no solo se revela como un buen escritor, sino además que (y no lo conozco) la fé de un creyente ha guiado su pluma, y dolorida por la indiferencia de «la gente bien» católica, sin querer quizá, nos enseña a conocer los fariseos de la religión. Hoy dicho señor ¿Qué pensará? Días y días está abierta la suscripción, días y días vienen los periódicos (X dos pesetas limo, señor tres pesetas) que vergüenza 1.700 pesetas en total van recaudadas por cientos de suscriptores.

Dice «El prólogo»: «Es necesario proseguir sin desmayos supliendo con un gran número de pequeñas limosnas la falta de una mano prócer que quiera perpetuar su nombre regalándonos tan importante y valioso grupo escultórico.»

Días y días han pasado desde que el dolorido autor hizo esta excitación.

El prócer se ha retirado a la vida privada; ni los candidatos y electos concejales que por amor a Dios han tirado el dinero, ni los títulos pontificios, ni los Caballeros de Cristo, nadie, en fin, ha respondido al ruego de la Santa Hermandad; queda flotando en el aire esperando una respuesta.

¿En donde está, el prócer o próceros? En sus casas.

Más diría, pero se cae la pluma de mi mano.

Solo ruego al barrio de Vega; vuestra es la gloria de haber venerado a Jesús desde tiempos remotos, hoy tenéis la palabra, a falta de un prócer los «chamarileros».

Que los humildes sean ensalzados.

F. CECILIA.

## ¡POBRES LABRADORES!

Cuando se celebraron las elecciones para la constitución de la Cámara Oficial Agrícola de esta provincia, ya preveíamos que era de vital interés para los agricultores, el que designaran para esos cargos personas desligadas de toda filiación política y que hubieran demostrado su gran interés por tan sufrida y abnegada clase, como es, los labradores castellanos. Y no ha sido necesario que transcurra mucho tiempo, para que los hechos con su clarividencia patente nos demuestran lo acertados que estábamos en nuestra opinión.

Suponemos que los labradores de esta provincia se habrán enterado por

la prensa diaria de que el presidente de dicha Cámara Sr. Moliner ha presentado la dimisión de su cargo con carácter irrevocable, fundándola en las dificultades que para ejercerlo dignamente le oponían los elementos que en la misma representan a la Federación Burgalesa de Sindicatos Agrícolas Católicos y la contestación que sobre esa dimisión ha dado también en la prensa diaria el indispensable e insustituible representante de esa Federación y vocal de citada Cámara, Sr. La Puente.

Y de la contestación de éste se deduce palpablemente que en la Cámara Agrícola se ejercían dos políticas distintas; la una, representada por esos elementos católicos, que como políticos exclusivamente hemos de tratarles y la otra, la del Sr. Moliner y los vocales que le siguen y de esas discusiones y divergencias de criterio lo único que se aprecia es, que los labradores están por completo y en absoluto huérfanos de representación y que se anteponen los criterios e intereses particulares al interés general de los agricultores; es decir, que una institución moderna creada para la protección y defensa de los labradores, está ya viciada por la odiosa y repugnante política partidista y mezclada en ella la Religión, como tapadera o pretexto de fines egoístas y exclusivamente particulares.

Nosotros, no sabemos si decir que nos congratulan estas consecuencias, naturales de la apatía e indiferencia de los labradores, para que de una vez se convenzan que su prosperidad y engrandecimiento ha de ser obra de ellos mismos, estando representados en todos los centros oficiales por labradores, cuya justificación han de demostrar con su callosa mano, signo evidente de que ejercen el honroso oficio, y que con su trabajo honrado contribuyen, tanto como el que más, a que nuestra España llegue a ser próspera y rica, o, si por el contrario, lo lamentemos, porque se trata de los intereses de hombres que, por multitud de causas, están destinados a ser la conciencia de la Nación.

¿Cuándo despertarán de su letargo? ¿Cuándo desecharán prejuicios políticos y religiosos y se dedicarán, de una vez, con entusiasmo, con fé, a defender sus intereses, sin tutelas egoístas?

El día que se decidan, reconocerán que todos los que alardean de protectores de la agricultura, son, únicamente, roedores que a su alrededor viven y se aprovechan de las utilidades que la tierra produce, sin que para ello tengan necesidad de sufrir los crudos fríos del invierno ni los rigurosos calores estivales.

Entendemos que, el caso ocurrido con la Cámara agrícola, es digno de que se estudie y se medite por los labradores, si es que desean, alguna vez, preocuparse de sus intereses.

CAMPOS

## NOTICIAS

Hasta hace unos días no hemos tenido noticia de la aparición de una importante revista titulada *Alfa* publicada a todo lujo por la Comisión de iniciativas.

No es culpa nuestra si antes no hemos correspondido debidamente a su cariñoso saludo. Pero como «más vale tarde que nunca», conste de hoy para siempre que EL PUEBLO saluda con afecto sincero a este distinguido colega, al que desea próspera y dilatada vida.

La Cámara de Comercio de Burgos, ha oficiado a la Diputación provin-

cial, solicitando se instalen teléfonos para la pronta comunicación de la capital con los pueblos más importantes de la provincia.

Mil plácemes merecen la Cámara de Comercio, por tan plausible iniciativa y es de esperar que en plazo no lejano, tengamos que felicitar a la Diputación por la implantación de tan útil servicio.

El lunes, 22 de Marzo, en el correo, llegará a esta capital el «Orfeón Vasco», compuesto de estudiantes de distinguidas Facultades, con el objeto de dar un concierto en el Teatro Principal.

El pasado miércoles, a las cinco y media de la tarde, se reunieron en el despacho del Alcalde representantes de las diversas entidades de la ciudad para tratar de llevar a efecto una manifestación de protestas en contra del aumento de las tarifas ferroviarias.

Se cambiaron impresiones, y para acordar las conclusiones que se han de elevar al Gobierno, hoy sábado a las seis de la tarde se volverán a reunir las citadas entidades.

Nuestra sincera felicitación al personal facultativo de la Casa de Socorro y muy especialmente al Sr. director Médico de la misma D. Luis Fournier por la cura hecha días pasados a don Gerardo de Mateo, farmacéutico, de Madrid, de las lesiones sufridas en un accidente motorista en esta Ciudad, la que ha sido objeto de grandes elogios por el eminente cirujano de la Corte Dr. Goyanes; celebrando también que el lesionado se encuentra en estado satisfactorio.

## A tiro limpio

Nuevamente nos tienen que perdonar nuestros lectores. Hoy también nos encontramos sin ganas de trabajar, así que con tres tiros tienen que pasarse ustedes.

Y no crean que todos se han de conformar; más de dos están esperando a que les apuntemos. Pero no tengan cuidado. Sobre todo uno de ellos, puede estar tranquilo.

No tenemos ganas de gastar disparos en balde; porque ese necesitaba uno por cada cargo que tiene... y son muchos cargos. Tantos que si lo que le producen lo cobrase en calderilla, no quedaban perras ni para un sello... Yer.

La Comisión Provincial, ha declarado capacitado a un futuro concejal, elegido por el quinto distrito.

Vicente Luis puede decir a uno que nosotros conocemos: «Furcis, has metido la pata».

En Madrid se han reunido varios arzobispos, entre ellos el de Burgos, para pedir sean aumentados los haberes al clero.

Por nosotros que se lo aumenten. Pero a los arzobispos que se lo rebajen... ¡¡Harto tienen con la provisión de curatos!!

LOS HERMANOS BROWINGN.



**ALMACEN DE TRAJOS**  
 DE  
**Domingo del Palacio**  
 Carretera de Madrid  
**BURGOS**

GRAN FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SETZ  
 — DE —  
**SANTIAGO MORENO**  
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9  
**BURGOS**  
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS  
 DE  
**FRANCISCO GARCIA MUNGUIA**  
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

**Salón Postal**  
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS  
 REVISTAS DE MODAS  
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES  
 FÁBRICA DE TINTAS  
**Félix García Carrasco**  
 AVENIDA DE LA ISLA, 17

**"LA CENTRAL"**  
 GRAN PULQUERÍA MODELO  
**JOSE NOGAL**  
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4  
 TELÉFONO NÚM. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS  
**MANUEL RUERA DEL RÍO**  
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4  
 — BURGOS —

**P E D I D**  
**ANIS MOSCATEL**  
 Fabricantes:  
**LOPEZ HNOS.**  
 - Málaga -

VENTA DE CARBÓN MINERAL Y VEGETAL  
**CLASES SUPERIORES**  
 — DE —  
**CONSTANTINO BARBERO**  
 CALLE DE SAN JUAN, NUM. 37  
 SE SIRVE A DOMICILIO

PARA CONVALECIENTES  
**VINO DE KINA**  
**SAN CLEMENTE**  
 Fabricantes:  
**LOPEZ HNOS.**  
 - Málaga -

**SASTRERÍA**  
 — DE —  
**Teodoro López Pavón**  
**ESPOLÓN, 20**  
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DORÉE  
 GRAN CAFÉ CONCIERTO  
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19  
 Y MONEDA

**Alpargatas**  
**"ARGENTINA"**  
 Patentadas  
 Fabricantes:  
**HIJOS DE MIGUEL RUIZ**  
**BURGOS**

**HIJO DE ENRIQUE GARCÍA**  
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES  
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS

**EL PUEBLO**  
 SEMANARIO REPUBLICANO  
 Número suelto 10 céntimos